

## La Habana de Eusebio Leal

No es posible imaginar La Habana actual sin la obra de la Oficina del Historiador de la Ciudad. Un importante proceso de recuperación, restauración, rehabilitación y conservación de edificaciones del Centro Histórico (CH) acompañado por importantes acciones sociales y de rescate de la cultura inmaterial se desarrolló a partir de aplicar un peculiar modelo integral de gestión, ampliamente reconocido tanto en Cuba como en el extranjero.

La Habana, desde su origen, fue objeto de diversas iniciativas, planes y acciones legales para mejorar su imagen. Entre las más antiguas se recuerda el "Bando de Buen Gobierno" del 28 de enero de 1799 que prohibía pintar las casas de madera, con el fin de precipitar su deterioro para que se reconstruyeran de mampostería y tejas. Posteriormente, en 1861, aparecieron las Ordenanzas Urbanísticas; y en el siglo XX fueron elaboradas varias propuestas para el mejoramiento urbano, como El Plan Director del arquitecto Pedro Martínez Inclán en 1917, y luego, su Plan Regulador de 1925; el de Montoulieu de 1922; el Plan de embellecimiento y ampliación de La Habana, del paisajista francés Jean Claude Nicolas Forestier en 1926-28; y el Plan del arquitecto español José Luis Sert para La Habana, en los años 50 [1]. En 1938 se fundó la Oficina del Historiador de la Ciudad (OHC) por Emilio Roig de Leuchsenring, cuya obra de conservación del patrimonio al fallecer éste en 1964 [2] fue continuada por el joven Eusebio Leal Spengler, quien logró resultados muy superiores a los obtenidos por los planes y proyectos que le precedieron.

Bajo la dirección de Eusebio Leal, la OHC, respaldada por el Decreto Ley 143/1993 del Consejo de Estado de la República de Cuba [3], acometió una extraordinaria y fructífera labor de rescate y preservación del patrimonio cultural material e inmaterial, fundamentalmente en las áreas de valores históricos más antiguas de la ciudad. Con tal fin, la Oficina creó y se apoyó en el Plan Maestro para la rehabilitación integral del CH y en la Dirección de Patrimonio Cultural, que se complementaban con entidades de Economía, de Vivienda, y de Colaboración Internacional. Para llevar adelante su labor, la Oficina creó empresas de proyecto, de inversiones, y de construcción y restauración, las cuales se auxiliaban de un grupo de diagnóstico técnico, así como de la labor de los alumnos de las Escuelas-Taller donde se formaban obreros especializados. Para el respaldo financiero se creó un sistema de empresas integrado por Fénix, San Cristóbal y Habaguanex, con una red de hostales, taxis y mercados, y se establecieron contribuciones impositivas a las empresas asentadas en el CH. Otra vía importante para lograr el financiamiento de las obras realizadas en la vieja ciudad ha sido a través donaciones y contribuciones foráneas.

Significativas edificaciones y áreas urbanas fueron restauradas, rehabilitadas o refuncionalizadas, principalmente en las zonas patrimoniales protegidas. Entre ellas se cuentan las principales fortalezas antiguas, numerosos palacios y casonas coloniales, edificios públicos con valores patrimoniales y variadas construcciones de interés histórico del CH. Fueron respetuosamente reconstruidos edificios ya demolidos, y rehabilitadas o creadas nuevas iglesias y centros de fe religiosa. Resultaron cuidadosamente renovadas áreas urbanas, viales, sitios; y rescatados o remodelados lotes yermos, parques y áreas verdes.

Una amplia red de museos y centros culturales comenzó a animar culturalmente a la ciudad. Fueron destinados espacios para almacenes, servicios de reparación y mantenimiento de autos, talleres de tejedoras y bordadoras, así como sedes para la práctica de artes diversas, -música, danza, teatro, marionetas, pintura, escultura-, y para asociaciones de lingüistas, historiadores, científicos, pedagogos, religiosos, y servicios disímiles. El mantenimiento e instalación de tarjas conmemorativas, significativas esculturas e interesantes hallazgos arqueológicos encontrados se expusieron en áreas abiertas. [3]

Para llevar adelante su trabajo social, la Oficina del Historiador creó una entidad de Asuntos Humanitarios encargada de la

## Eusebio Leal's Havana

It is not possible to imagine present-day Havana without the work of the Office of the City Historian. An important process of recovery, restoration, rehabilitation and conservation of buildings in the Historic Center (HC) accompanied by important social actions and rescue of the intangible culture was developed from applying a peculiar integral management model, widely recognized both in Cuba and abroad.

Havana, from its origin, was the subject of various initiatives, plans and legal actions to improve its image. Among the oldest, it is remembered the "Good Government Bando" of January 28, 1799, which prohibited painting wooden houses, in order to accelerate their deterioration so that they could be rebuilt with masonry and tiles. Later, in 1861, the Urban Planning Ordinances appeared; and in the 20th century, several proposals for urban improvement were elaborated, such as The Master Plan of the architect Pedro Martínez Inclán in 1917, and later, his Regulatory Plan of 1925; that of Montoulieu in 1922; the Plan for the beautification and expansion of Havana, by the French landscaper Jean Claude Nicolas Forestier in 1926-28; and the Plan of the Spanish architect José Luis Sert for Havana, in the 1950s [1]. In 1938 the Office of the City Historian (OCH) was founded by Emilio Roig de Leuchsenring, whose work to preserve the heritage on his death in 1964 [2] was continued by the young Eusebio Leal Spengler, who achieved results far superior to those of obtained by the plans and projects that preceded it.

Under the direction of Eusebio Leal, the OCH, backed by Decree Law 143/1993 of the Council of State of the Republic of Cuba [3], undertook an extraordinary and fruitful work of rescue and preservation of the tangible and intangible cultural heritage, fundamentally in the oldest historical value areas of the city. To this end, the Office created and relied on the Master Plan for the comprehensive rehabilitation of the HC and the Directorate of Cultural Heritage, which were complemented by entities from the Economy, Housing, and International Collaboration. To carry out its work, the Office created project, investment, and construction and restoration companies, which are assisted by a technical diagnosis group, as well as the work of the students of the Schools-Workshop where workers are trained specialized. For financial support, a business system was created made up of Fénix, San Cristóbal and Habaguanex, with a network of hostels, taxis and markets; and tax contributions were established for companies established in the HC. Another important way to obtain the financing of the works carried out in the old city has been through donations and foreign contributions.

Significant buildings and urban areas were restored, rehabilitated or re-functionalized, mainly in the protected heritage areas. Among them are the main old fortresses, numerous colonial palaces and mansions, public buildings with patrimonial values, and various buildings of historical interest in the HC. Buildings already demolished were respectfully rebuilt, and new churches and centers of religious faith were rehabilitated or created. Urban areas, roads, sites were carefully renovated; and salvaged or remodeled barren lots, parks and green areas.



Castillo de la Real Fuerza



Nueva iglesia Ortodoxa Rusa

A wide network of museums and cultural centers began to animate the city culturally. Spaces were allocated for warehouses, car repair and maintenance services, weaving and embroidery workshops, as well as venues for the practice of various arts, -music, dance, theater, puppets, painting, sculpture-, and for associations of linguists, historians, scientists, pedagogues, religious, and dissimilar services. The maintenance and installation of memorial slabs, significant sculptures and interesting archaeological finds were exhibited in open areas. [3]

To carry out its social work, the Office of the Historian created a Humanitarian Affairs entity in charge of caring for the elderly, disabled children, and HIV patients, and currently has a significant number of homes for the elderly and institutions of maternal health, and geriatrics, among others. Youth recreation facilities, libraries, restaurants, cafeterias, retail stores, pharmacies, gymnasiums, banks, courts, primary schools, museum-classrooms, specialized worker training schools, laboratories, archives, and other services complement the life of the HC. The special attention plans for the most vulnerable sectors of the population have been very effective,

atención a ancianos, niños discapacitados, y enfermos de VIH, y cuenta en la actualidad con un número significativo de hogares para adultos de la tercera edad e instituciones de salud materna, y de geriatría, entre otros. Instalaciones para la recreación de jóvenes, bibliotecas, restaurantes, cafeterías, tiendas de venta, farmacias, gimnasios, bancos, tribunales, escuelas primarias, aulas-museo, escuelas de formación de obreros especializados, laboratorios, archivos, y otros servicios complementan la vida del CH. Los planes de atención especial a los sectores más vulnerables de la población han resultado muy efectivos, y se han promovido igualmente talleres e importantes programas culturales y sociales. La OHC cuenta también con una Casa Editora y una emisora radial.

La excepcional capacidad oratoria de Eusebio Leal cautivó a todos y atrajo a una amplia "legión de anónimos colaboradores" [4] que dieron muestra de una alta capacidad de gestión y múltiples destrezas, y su obra se extendió al resto de los centros históricos, sitios y construcciones patrimoniales de otras provincias, e incluso al exterior del país. Los resultados en la restauración del patrimonio histórico se han acompañado por una extraordinaria obra de tipo cultural intangible, así como por significativas acciones sociales, algunas de ellas no antes vistas, pero todas concebidas con un fundamento esencialmente humanista.

Leal ha sido merecedor de una amplia popularidad, reconocido por su comunidad, intelectuales, funcionarios de gobierno, diplomáticos; y por importantes instituciones nacionales y extranjeras. A lo largo de su vida produjo una fructífera obra publicitaria, obtuvo numerosos e importantes honores y premios nacionales e internacionales, siendo probablemente el cubano más premiado. Recientemente ha desaparecido físicamente. La continuación de su obra con posterioridad a su muerte era también objeto de su preocupación personal, pues concebía que el trabajo por el esplendor cultural, material y social de La Habana debiera proseguir después de las celebraciones por el 500 Aniversario. En los últimos años, su atención se concentró fundamentalmente en fortalecer la Red de Oficinas del Historiador y del Conservador de ciudades patrimoniales de Cuba; en concluir la restauración de algunas de las obras más importantes de la ciudad, -como fueron el Teatro Martí, el Castillo de Atarés, el Capitolio Nacional, la ampliación del Templete, y en traer a La Habana una copia de la estatua ecuestre de José Martí en Nueva York, entre otras-, así como en la formación de recursos humanos para continuar la labor patrimonial. Como resultado de otras actividades recientes, se reajustaron y racionalizaron las entidades de la Oficina del Historiador de La Habana y sus directivos y se multiplicaron y ampliaron las Escuelas-Taller para la formación de obreros especializados. Particularmente importante fue la renovación y el perfeccionamiento del Plan de Estudios del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana, Facultad de la Universidad de la Habana, encargado de la formación de profesionales en los distintos perfiles del proceso de preservación y manejo del Patrimonio cultural, que Leal fundó y en el que fungió como decano desde su apertura en el curso 2006/07, pues lo concebía como una garantía más del desarrollo futuro de la obra de restauración cultural y social.



Todos nos convencimos de que tal como la percepción actual de La Habana antigua es cultural, social y materialmente diferente de la que le precedió, la que le sucederá también será diferente; pero mejor, excelente, igualmente mágica, y su magnificencia reflejará el sentido de humanismo social y la conciencia histórico-cultural que le legó Eusebio Leal.

and workshops and important cultural and social programs have also been promoted. The OCH also has a Publishing House and a radio station.

Eusebio Leal's exceptional oratorical ability captivated everyone and attracted a wide "legion of anonymous collaborators" [4] who showed a high capacity for management and multiple skills, and his work spread to the rest of the historical centers, sites and heritage buildings in other provinces, and even abroad. The results in the restoration of the historical heritage have been accompanied by an extraordinary intangible cultural work, as well as by significant social actions, some of them not seen before, but all conceived with an essentially humanistic foundation.

Leal has been deserving of wide popularity, recognized by his community, intellectuals, government officials, diplomats; and by important national and foreign institutions. Throughout his life he produced a fruitful publicity work, obtained numerous and important national and international honors and awards, being probably the most awarded Cuban. Recently he has physically disappeared. The continuation of his work after his death was also an object of his personal concern, since he conceived that the work for the cultural, material and social splendor of Havana should continue after the celebrations for the 500th Anniversary. In recent years, his attention has been mainly focused on strengthening the Network of Offices of the Historian and Curator of Cuban heritage cities; to conclude the restoration of some of the most important works in the city, such as the Martí Theater, the Atarés Castle, the National Capitol, the expansion of the Temple, and to bring to Havana a copy of the equestrian statue of José Martí in New York, among others, as well as in the training of human resources to continue the patrimonial work. As a result of other recent activities, the entities of the Office of the Historian of Havana and its directors were readjusted and rationalized, and the Schools-Workshop for the training of specialized workers were multiplied and expanded. Particularly important was the renewal and improvement of the Study Plan of the San Gerónimo de La Habana University College, Faculty of the University of Havana, in charge of the training of professionals in the different profiles of the process of preservation and management of cultural heritage, which Leal founded and in which he served as dean since its opening in the 2006/07 academic year, as he conceived it as another guarantee of the future development of the work of cultural and social restoration.



Eusebio Leal y una parte del claustro docente del Colegio Universitario San Gerónimo de La Habana en 2011, acompañados del entonces Rector de la UH, Gustavo Cobreiro, y de Miguel Díaz-Canel Bermúdez, hoy Presidente de la República de Cuba.

We are all convinced that, just as the current perception of old Havana is culturally, socially, and materially different from the one that preceded it, the next one will also be different, but better, equally magical, and its magnificence will reflect the humanism and the cultural-historical consciousness that Eusebio Leal bestowed upon it.

- [1] Ponce G. Planes de Reforma Urbana para La Habana. La modernización de la ciudad de La Habana (1898-1959) Boletín de la A.G.E. [Internet]. 2007.[Consultado el 5 de agosto de 2020];[45]:[327-252]. Disponible en: Dialnet-PlanesDeReformaUrbana para La Habana-2529144\_1.pdf
- [2] Alfonso. F.J. Eusebio Leal: humanismo, ética y cultura. En: La Habana. Ciudad Mágica. Capítulo 2. La Habana: Ediciones Boloña, 2013. ISBN. 978-959.294-026-0
- [3] PED. Plan especial de desarrollo integral 2030. La Habana Vieja. Centro Histórico. Plan Maestro de la Oficina del Historiador de la Ciudad de La Habana. La Habana: Ediciones Boloña, 2016. (193-196) ISBN. 978-959-294-096-3
- [4] Leal, E. Estamos urgidos de dejar espacio a la poesía. Juventud Rebelde. La Habana: 2 de agosto de 2020. Supl.Especial:03.

Alfonso Alfonso González  
Doctor Arquitecto, Profesor Titular, Colegio Universitario San Gerónimo  
de La Habana, Universidad de La Habana, La Habana, Cuba.  
E-mail: [alfonsoalfonsog@gmail.com](mailto:alfonsoalfonsog@gmail.com)  
ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5820-8352>

